El MAR. Un Museo sin corbatas

The MAR. A Museum without ties

Isabel Baquedano¹ (mariaisabel.baquedano@madrid.org)
Inmaculada Escobar² (inmaculada.escobar@madrid.org)
Luis Palop³ (luis.palop@madrid.org)
Enrique Baquedano⁴ (enrique.baquedano@madrid.org)
Museo Arqueológico Regional

Resumen: El artículo repasa los orígenes, trayectoria y planes de futuro del Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, desde la perspectiva de sus tres principales funciones: la conservación e investigación del patrimonio arqueológico que custodia, la difusión y comunicación de los contenidos que genera y la elaboración de exposiciones temporales como principal herramienta de comunicación que le es propia. Con sus aciertos y errores, el MAR es una institución que, debido a su juventud, ha tenido la fortuna de buscar su propio camino y labrar su propia personalidad, siempre reconociendo la senda que otros antes han abierto. La arqueología como su razón de ser, está en el centro de su actividad, pero además es un activo cultural que genera ciencia, cultura y experiencias.

Palabras clave: Arqueología. Investigación. Conservación. Difusión. Comunicación. Exposiciones temporales. Historia. Madrid.

Museo Arqueológico Regional Plaza de las Bernardas s/n.º 28801 Alcalá de Henares (Madrid) mar@madrid.org www.museoarqueologicoregional.org

¹ Jefa del Área de Protección del Patrimonio de la Comunidad de Madrid. Ex Jefa del Servicio de Conservación del MAR.

² Oficina de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid. Ex jefa del Servicio de Exposiciones del MAR.

³ Jefe del Servicio de Comunicación y Difusión del MAR.

⁴ Director del Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.

Abstract: The paper goes over the origins, trajectory and future goals of the Museo Arqueológico Regional, from the perspective of its three main purposes: the preservation and investigation of the archaeological heritage that it guards, the communication and promotion of the contents that it generates and the elaboration of temporary exhibitions as the main communication tool of the institution. With its skills and its mistakes, the MAR is an institution that, due to its youth, has had the fortune of looking for its own way of developing and forging its own personality, but always recognising the path taken by others. Archaeology, as its essential purpose, is in the centre of its activity, but it's also a cultural active that generates science, culture and experiences.

Keywords: Archaeology. Investigation. Preservation. Promotion. Communication. Temporary exhibitions. History. Madrid

Primeros pasos

Ante los 150 años de historia del Museo Arqueológico Nacional, el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid (MAR) apenas si acaba de echar a andar: son 17 años de vida en los que ha experimentado las virtudes y defectos de su juventud. Si algo ha imprimido carácter al MAR en su andadura ha sido marchar sin complejos ni encorsetamientos, teniendo claro el ámbito geográfico, social e histórico que le da carta de naturaleza. Esta libertad que da el no llevar corbata le ha permitido maniobrar con optimismo, enfrentarse a decisiones equivocadas o acertadas y, sobre todo, disfrutar de la investigación, conservación y difusión de la arqueología.

Desde la aprobación del Real Decreto 680/1985, de 19 de abril (LCM 1985/1424), sobre traspaso de funciones y servicios de la Administración del Estado a la Comunidad de Madrid en materia de cultura, se puso de manifiesto la imperiosa necesidad de crear un museo donde se conservase, investigase y difundiese el patrimonio arqueológico radicado en el territorio de la Comunidad. Funciones que en el resto de España venían realizando, desde mediados del siglo xix, los museos provinciales, que eran los receptores de los materiales arqueológicos aparecidos en las diferentes provincias, con la única excepción de los aparecidos en la región de Madrid que se depositaban en el Museo Arqueológico Nacional.

El problema creado con el traspaso competencial, derivado de la inexistencia de un museo provincial en Madrid, hizo que se retomara un antiguo proyecto, de mediados de los setenta, de creación de un museo, con sede en el convento de la Madre de Dios de Alcalá de Henares. Un edificio construido originariamente en 1566 y situado en el casco histórico. En distintos artículos se explican las diferentes etapas constructivas que tuvo el edificio, sometido a lo largo del tiempo a múltiples transformaciones para acoplarse a los muchos usos a que fue destinado (Álvarez de Buergo, 1997; Castro, 1984; Román, 1994; Vaquero, y Rubio, 1994). La rehabilitación comenzó en 1987 y se prolongó hasta el 25 de mayo de 1999 en que se inauguraron las obras del nuevo Museo.



La distribución arquitectónica de los usos esenciales del Museo ya ha sido publicada, por lo que no va a ser objeto de nuestra atención (Baquedano, 2001: 112-113); tampoco nos detendremos en la génesis y el desarrollo del proceso que llevó a la culminación del aspecto más relevante de un museo: su exposición permanente, objeto, en parte, de varios artículos (Baquedano, 2005; Sáez, 2006; Dávila, 2012).

El Decreto fundacional del MAR (B.O.C.M. 163/1997, de 27 noviembre), crea la institución como un órgano de gestión autónomo, de titularidad autonómica, adscrito a la Consejería de Educación y Cultura, y establece su estructura básica en tres áreas: Conservación e Investigación, Difusión y Administración. Estructura orgánica y contenidos que también se han dado a conocer (Baquedano, 2001 y 2005).

En estas páginas nos proponemos explicar cómo se ha desarrollado la trayectoria vital del Museo en los últimos años, donde la investigación ha constituido, desde el inicio, el pilar primordial sobre el que se asientan todas las propuestas de la institución.

Conservación y otros jardines

El Museo tiene como prioridad fundamental la conservación del patrimonio arqueológico madrileño de carácter mueble, la investigación arqueológica y disciplinas afines, así como la difusión científica de la historia obtenida con criterios arqueológicos. En el momento actual, las perspectivas del centro son muy ilusionantes ya que nos encontramos inmersos en una fase expansiva de instalaciones y servicios. En 2016 dieron comienzo las obras de ampliación del edificio histórico con la construcción de un nuevo edificio en el solar anexo, que permitirá modernizar y ampliar de forma exponencial tanto las áreas dedicadas a la vida y gobierno interno del Museo como las áreas públicas.

En los próximos años está prevista la creación de la «Casa de los Arqueólogos» y el «Jardín del Pensamiento». Ya se ha aprobado la habilitación del antiguo archivo de la Corona de Castilla en Alcalá de Henares como centro de investigación del Museo, incluyendo cafetería y restaurante con terraza. En una segunda fase del proyecto se recreará un jardín clásico, a la manera de los de la antigüedad.

Hemos comentado el grave problema de custodia de los materiales arqueológicos que está en la base de la fundación del MAR. El incremento de las colecciones, derivadas de la intensa actividad investigadora llevada a cabo en la Comunidad de Madrid en estos años, está en la raíz de la ampliación exponencial de las colecciones del Museo, que cuenta con un almacén en el edificio histórico, un almacén externo (ambos espacios están actualmente al 100 % de su capacidad real) y, desde finales del 2015, otro almacén externo, que aliviará la presión de los espacios de depósito del MAR.

Acabamos de finalizar el proyecto de migración de datos de la base antigua del MAR, IMAM, al programa DOMUS. La implantación de DOMUS facilitará la gestión integral de todos los fondos arqueológicos y documentales y la aparición de las colecciones más sobresalientes del MAR en la red de Museos Internacionales CERES / DOMUS.

Lo primero, investigar

El Museo, además de las labores especificadas en el apartado anterior tiene encomendados otros cometidos. Mencionaremos algunos a modo de ejemplo.

El Taller de Restauración

Los proyectos futuros a desarrollar en este ámbito están relacionados con la conservación preventiva de las colecciones en los almacenes y en la exposición permanente. También con la restauración de piezas arqueológicas que han ingresado en el Museo: vidrios, cerámicas, metales, huesos, etc. Además, se están llevando a cabo varios proyectos de investigación con otras instituciones como el CSIC (estudio de vidrios y cerámicas romanas de los yacimientos madrileños) o con el Centro Nacional de Nuevas Tecnologías. Todo ello se ha materializado en varias publicaciones científicas presentadas en congresos nacionales e internacionales con participación de distintos grupos de investigación integrados por el Museo y el CSIC. Por otra parte, el taller de restauración ha colaborado en la elaboración de las *Notas Técnicas de Prevención de Riesgos Laborales*, que dependen del Centro Nacional de Condiciones de Trabajo del INSHT, siendo el centro seleccionado para llevar a cabo el estudio (http://www.insht.es/portal/site).

El Laboratorio Fotográfico

La documentación es un aspecto fundamental, el trabajo realizado por el laboratorio de fotografía es un recurso utilizado por todos los servicios: conservación, investigación, restauración, exposiciones temporales, excavaciones arqueológicas, materiales arqueológicos entregados al Museo, las piezas o actividades del departamento de difusión (talleres, visitas, actos, conferencias, etc.) y también por otros organismos e investigadores externos a la institución.

La Biblioteca Emeterio Cuadrado

Especializada en arqueología, paleontología, museología y patrimonio histórico, tiene como principales objetivos el fomento de la investigación en estas materias y la difusión del patrimonio histórico y arqueológico de la Comunidad de Madrid (Bendala, 2003). En 2016 se ha implementado la nueva versión del sistema de gestión bibliotecaria Absysnet (versión 2.1), que ha mejorado considerablemente las funcionalidades y visibilidad del catálogo en línea: incorporación de nuevos enlaces de interés, opiniones de los lectores, libros más valorados... En ella, se han instalado varios ordenadores para utilización de los investigadores que posibilitan, entre otros servicios, la consulta *on line* de los Catálogos Monumentales de la Comunidad de Madrid.

Proyectos de investigación

El Museo desarrolla dos proyectos propios encaminados a crear sendos Parques Arqueológicos en la Comunidad de Madrid. El yacimiento carpetano de El Llano de la Horca, en Santorcaz y El Valle de los Neandertales en Pinilla del Valle. Ambos proyectos son ya conocidos por la comunidad científica a través de múltiples publicaciones a nivel nacional e internacional. Del yacimiento carpetano se realizó una exposición en el MAR y hay programada otra para dar a conocer al público el resultado de las investigaciones llevadas a cabo en Pinilla del Valle.



Fig. 1. Las exposiciones de *El Presente de la arqueología madrileña*, tienen como objetivo presentar en el MAR hallazgos relevantes, que cambien el paradigma de la investigación arqueológica. © Museo Arqueológico Regional. Foto: Mario Torquemada / MAR.

Siguiendo esta línea de difundir el patrimonio arqueológico acabamos de inaugurar el Parque Arqueológico de El Calvero de la Higuera en Pinilla del Valle como Centro del Valle de los Neandertales y se está proyectando la construcción de un Centro de Interpretación en terrenos del Canal de Isabel II junto al pueblo de Pinilla del Valle.

Otro de los proyectos de investigación en que está involucrado el MAR, como parte del Instituto de Evolución en África (IDEA), son las excavaciones llevadas a cabo en *Olduvai Gorge* (Reserva del Ngorongoro, Tanzania). La finalidad es que la colaboración entre el Museo, la Universidad de Alcalá y otras universidades madrileñas se consolide en un proyecto de primer orden, estableciendo un espacio único para la investigación internacional sobre evolución humana.

El Museo inauguró en 2014 un nuevo proyecto expositivo: *El Presente de la arqueolo-gía madrileña*, que tiene como objetivo dar a conocer a especialistas y visitantes del Museo los hallazgos más importantes de la investigación arqueológica en la Comunidad de Madrid. Hasta el momento se han realizado dos exhibiciones, con su correspondiente catálogo científico: *«Haploidoceros mediterraneus.* Una nueva especie de ciervo en el Pleistoceno ibérico» y «Esperando tiempos mejores. Las ocultaciones tardorromanas del siglo v d. C. en Cubas de la Sagra (Comunidad de Madrid)». Se realizan en una vitrina de la exposición permanente, lo que resulta muy atractivo para los visitantes habituales.

Para finalizar este bloque dedicado a la investigación, queremos señalar que el MAR tiene entre sus objetivos prioritarios el fomentar y facilitar la investigación a todos los profesionales e instituciones que tienen la arqueología como su ámbito fundamental de estudio. Para conseguirlo programamos, entre otros cursos y actividades, congresos y reuniones nacionales e internacionales (como la celebrada en septiembre de 2016: la VI Reunión Anual de la Socie-



dad Europea para el Estudio de la Evolución Humana (ESHE), que el año anterior tuvo lugar en el British Museum).

Además, facilitamos la investigación de nuestras colecciones a todos aquellos profesionales que nos lo solicitan (fondos museográficos y documentales; así como la consulta de la Carta Arqueológica de la Comunidad). Desde 2011 hasta la actualidad han utilizado nuestra sala de investigadores más de ciento cincuenta colegas pertenecientes a universidades, empresas de arqueología, CSIC, instituciones extranjeras, ayuntamientos e investigadores, lo que ha servido para que con los fondos del Museo se hayan preparado, o estén en proceso de culminación, 37 tesis doctorales, 70 trabajos de fin de máster, 10 proyectos que tenían como finalidad la difusión de parte del Patrimonio Cultural de distintos ayuntamientos, estudios de impacto ambiental y 40 proyectos más de diversa índole (publicación de libros, proyectos de investigación I+D, etc.). La atención a especialistas del MAR es una de las tareas más gratificantes, pues sus trabajos representan la culminación del proceso de los trabajos en arqueología.

Desde el Museo defendemos que sólo es rentable socialmente la arqueología que se investiga y se da a conocer, y es la investigación la primera piedra que nos permite realizar la función social que la institución tiene encomendada.

El placer de comunicar

También la actividad de un departamento de difusión y comunicación de un museo ha de descansar en la labor previa de investigación de sus colecciones. Su principal reto es transformar el fruto de una labor científica que parte de unos códigos y un lenguaje especializados, en un

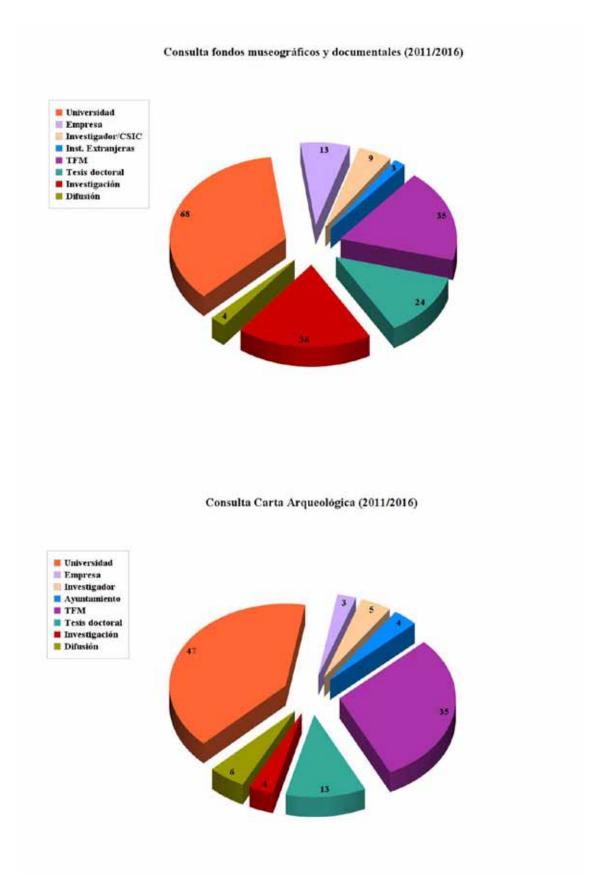


Fig. 2. Número total de investigadores y temas de investigación que se han atendido desde el MAR (enero de 2011 a junio de 2016). En el gráfico superior las consultas de la Carta Arqueológica y, el inferior, de los fondos museográficos y documentales.



Fig. 3. Algunas publicaciones del MAR. Foto: Luis Palop.

contenido aprehensible por un público mayoritario que está dispuesto a dispensarnos sólo un poco de su atención y de su tiempo. Un contenido que, además, viene asociado a una pieza, cuyo contexto (arqueológico, histórico, cultural, artístico) trata de reconstruirse y a través de la cual se ha de hacer comprensible al observador, sea cual sea su bagaje cultural.

Echando mano de los presupuestos de la psicología cognitiva, partimos de la noción fundamental sobre la comprensión y adquisición de nueva información: el aprendizaje de nuevos conocimientos es un proceso constructivo, es decir, es fruto de la interacción entre lo que el sujeto ya conoce y la información nueva. Éste aplica sus esquemas de conocimientos previos para conocer e incorporar esta nueva información, se trata, en definitiva, de hablar el mismo idioma. Los departamentos de difusión somos, en este sentido, «champolliones»; debemos descifrar el código que permite al visitante comprender el significado de los objetos.

Existen varios niveles que encuentran acomodo en las líneas de publicación del Museo. Lugar destacado ocupan los catálogos de exposición que se engloban en un proyecto más amplio que modula su diseño buscando el equilibrio con la serie histórica de catálogos de la institución. La revista del museo, *Zona Arqueológica*, ha publicado su decimonoveno título y su buena salud la atestiguan los dos proyectos sobre la mesa que ya dotan de contenido a los siguientes números.

El éxito que las diferentes convocatorias de los «Cursos de formación permanente para arqueólogos» han cosechado, culminó en la publicación de la serie de manuales para arqueólogos, que con el título que ahora se presenta cumple cinco volúmenes, estando el sexto ya en camino.

El Museo también ha querido dedicar un espacio en su programación de títulos al público infantil. Se trata de una serie joven que consta sólo de dos libros hasta el momento. Con esta serie tratamos de abarcar la franja de público que va desde los 6 a los 12 años, bastante poco desarrollada en las publicaciones de los museos. El primero, *Viviendo la Prehistoria en el Valle del Lozoya*, se dirige a los lectores infantiles; con *Viviendo en la Cuna de la Humanidad* hemos afrontado el reto de adaptar un texto riguroso y complejo de una forma comprensible y amena al público juvenil.



Fig. 4. Taller del Museo *Legio Expedita!* (¡En posición de firmes!), sobre la exposición «Escipiones. Roma conquista Hispania». © Museo Arqueológico Regional. Foto: Mario Torquemada / MAR.

La transmisión de los contenidos del Museo a través de herramientas que le son propias -que utilizan al propio Museo como recurso educativo- tiene un tradicional aliado en los talleres infantiles. Un museo posee instrumentos que no tiene la enseñanza reglada (ante todo la presencia de piezas reales para ilustrar un discurso), es además una oportunidad única para difundir conocimiento de manera amena, al estar fuera de la rutina del alumno, lo que puede generar una predisposición especial. Es, en definitiva, una oportunidad para ganar un adulto como futuro público. Pero, por supuesto, y en cuanto a su contenido, además de trasmitir conocimientos, el horizonte que guía cada proyecto es fomentar el pensamiento crítico e independiente entre los participantes. El MAR organiza talleres como actividad complementaria a su programación de exposiciones temporales, aunque también ha sido escenario, entre otros, de talleres de artistas contemporáneos, que han aportado otras miradas a la colección.

Quizá lo más interesante por lo que respecta a las visitas guiadas –que el MAR ofrece gratuitamente a la colección permanente y a las exposiciones temporales– sea

el reto de adaptarse a cada público ofreciendo diferentes niveles de contenido y un amplio catálogo de miradas transversales. Puede pensarse en una que profundice en el mundo funerario de los diferentes pueblos que habitan las salas del Museo, en una que enlace la unidad dedicada a Roma con el yacimiento de *Complutum* o en otra dedicada al público infantil. Las nuevas tecnologías posibilitan ahora esta diversidad.

También disponemos de un programa de visitas guiadas para ciegos, en el que los invidentes tienen acceso a piezas auténticas, que pueden tocar bajo la supervisión y la explicación de un guía. El servicio a colectivos que necesitan una atención especial se cuenta entre las obligaciones del Museo, si bien requiere de medios, estrategias y lenguajes propios que se traducen en capital humano y económico. Abarcar todo tipo de discapacidad: auditiva, visual o intelectual, supone particularizar el tratamiento en uno u otro caso. Con el tiempo iremos mejorando esta oferta que tiene muy buena acogida.

Los congresos, conferencias, mesas redondas, etc., son un activo evidente para difundir el conocimiento generado por la institución, que tiene dos espacios habilitados con este fin. Algunas actividades son citas anuales como el Día de los Museos (18 de mayo). Frente a estos actos pensados para un público más general, el Museo alberga cada año varios congresos sobre temas arqueológicos. Pero no sólo se organizan actividades estrictamente arqueológicas.



Fig. 5. Representación musical en el Patio de Cristales del MAR. © Museo Arqueológico Regional. Foto: Mario Torquemada / MAR

Un museo viene determinado por su ámbito de acción, que en este caso es la arqueología de la región de Madrid, pero por otro lado cumple un papel muy importante en la comunidad en la que tiene la obligación de arraigarse. Hablamos aquí de la influencia del museo en su entorno más inmediato como catalizador y transformador cultural. El MAR ejerce un importante impulso en el seno de la vida alcalaína, primero por ser un atractivo turístico de primer orden y segundo porque dispone de uno de los espacios más bellos para llevar a cabo actividades culturales. En su patio de cristales se ha oído ópera, se ha representado la vida de Darwin y tienen lugar anualmente distintas actividades musicales programadas por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares. El patio se cede gratuitamente a instituciones públicas con el único requisito de que la actividad que vaya a tener lugar tenga contenido cultural o científico.

Es tarea nuestra también tratar de detectar las carencias comunicativas dentro del edificio y aportar información útil a la visita. En el caso de los folletos, comprobamos, a partir de un estudio de público realizado en 2015, que existe cierta resistencia a leer entre algunos visitantes. Casi todos los museos han optado por un modelo de folleto donde prima la imagen y apenas hay texto. Esto nos planteó un dilema, que, por otro lado, afecta a la misma razón de ser de cualquier institución cultural que pretenda difundir la cultura: ¿se ha de ceder a los requerimientos del público que tiende a emplear el menor esfuerzo posible con el consiguiente riesgo de puerilizar los contenidos y en definitiva vaciarlos? ¿O se ha de mantener un nivel de exigencia con el riesgo de perder una parte importante del público que al menos se hubiera acercado tímidamente a la cultura? En nuestro caso somos partidarios de la segunda opción:

la adquisición de conocimientos de calidad conlleva esfuerzo y el Museo por tanto exige cierto compromiso al visitante. Sin embargo, y aquí encajamos la adaptación de los folletos, los cauces de acceso a la cultura deben estar impolutos, debemos facilitar con todo lo que esté en nuestra mano el acceso a la información, de manera que el usuario tenga predisposición a realizar aquel esfuerzo.

Con esta filosofía, se ha optado por diseñar una línea gráfica más intuitiva, apoyada en códigos de color que distinguen las distintas unidades de la exposición permanente y plantear un juego de búsqueda de piezas destacadas, procurando que sean representativas de cada periodo histórico, huyendo al mismo tiempo de las piezas «estrella» para resaltar su función de recurso didáctico, a la manera que inauguró el MARQ de Alicante o el Museo Arqueológico de Altamira.

Es finalmente el público el motivo de nuestros desvelos, hablamos aquí de las actividades encaminadas a estudiar y mejorar su experiencia en salas y atraer visitantes potenciales. Lugar destacado ocupan los escolares. Su fomento es un empeño personal del Museo, que se reunió en su momento con la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid para fomentar su uso por los colegios de la región, creándose una guía a tal efecto. Además, desde hace dos años estamos impartiendo un curso de formación para profesores donde les presentamos las posibilidades del MAR como recurso didáctico.

La cuantificación de visitantes se hace inevitable. Ofrece por un lado datos estadísticos y por otro sirve para justificar la inversión social y la repercusión del Museo. Si bien no debe ser el único criterio para evaluar el impacto cultural de la institución, debemos tenerlo en cuenta. Pero, sin duda, profundizar en los intereses e inquietudes tanto del público efectivo como potencial nos dará la clave para ofrecer un servicio mejor. Ahora sabemos que es un Museo poco conocido pero muy bien valorado, que existe cierta confusión respecto a su ámbito de acción temático y geográfico debido a su ubicación en Alcalá y a su carácter de «regional» o cómo y en qué manera se incluye la visita al Museo en la planificación de un recorrido por Alcalá. Frente a la estadística meramente cuantitativa, los estudios basados en encuestas de opinión y *focus groups* ofrecen una valoración cualitativa de la institución, impagable a la hora de diseñar estrategias comunicativas y paliar sus posibles carencias.

La labor de difusión exige un contacto casi físico con el público, pero, sobre todo, una permeabilidad a sus requerimientos y necesidades. Quizá el secreto para llegar a buen puerto sea conseguir entender, y por tanto disfrutar, de los contenidos que se comunican, convirtiéndose uno mismo en usuario entusiasta de la difusión de la cultura y la ciencia.

Exposiciones temporales

No es un secreto que en los departamentos y centros donde se organizan exposiciones se respira un ambiente de gran frenesí. La actividad que desarrollamos es esencialmente organizativa: aquí manda la gestión y un férreo control de plazos, personas y presupuesto. Sirva este artículo para hacer un ejercicio de introspección en medio del quehacer diario y dar a conocer la naturaleza de nuestras exposiciones. Y hay que empezar señalando lo que internamente nos repetimos en la casa: en el MAR hacemos exposiciones de arqueología con arqueólogos para los no arqueólogos.

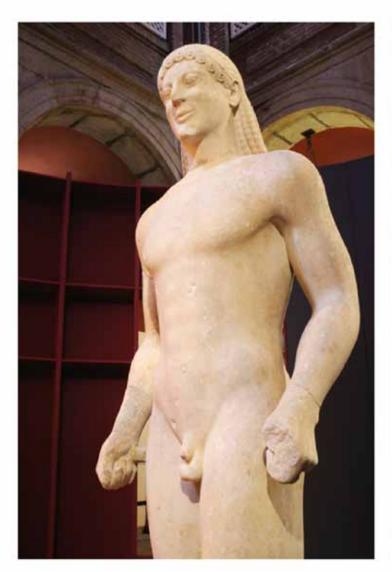






Fig. 6. El Kouros de Ptoon (Museo Nacional Arqueológico de Grecia en Atenas) el Propulsor del cervatillo con pájaros de Mas d'Azil (Parque prehistórico de Tarascon-sur-Ariège) o la Venus del Cuerno de Laussel (Museo de Aquitania, Burdeos) son algunas piezas emblemáticas que han formado parte de nuestras exposiciones.

La letra y la música

Las exposiciones temporales suponen una actividad esencial: constituyen una manera dinámica de producir y de divulgar conocimiento como actos comunicativos que son; activan las visitas al Museo; favorecen el establecimiento de alianzas a través de la cooperación con otros agentes; contribuyen a posicionarlo en redes nacionales e internacionales y favorecen la dinamización del territorio atrayendo a un segmento específico de visitantes interesados en la cultura. Entendemos que la difusión de la historia debe ir precedida de un proyecto científico (Escobar, y Baquedano, e. p.).

El MAR ha contado con especialistas en arqueología que han dado a conocer las últimas novedades de la investigación: la presentación de los descubrimientos arqueológicos sobre el color en la estatuaria antigua a través de la exposición «El color de los dioses» (Brinckmann, y Bendala, 2009), las nuevas interpretaciones sobre la representación del cuerpo en la Grecia an-

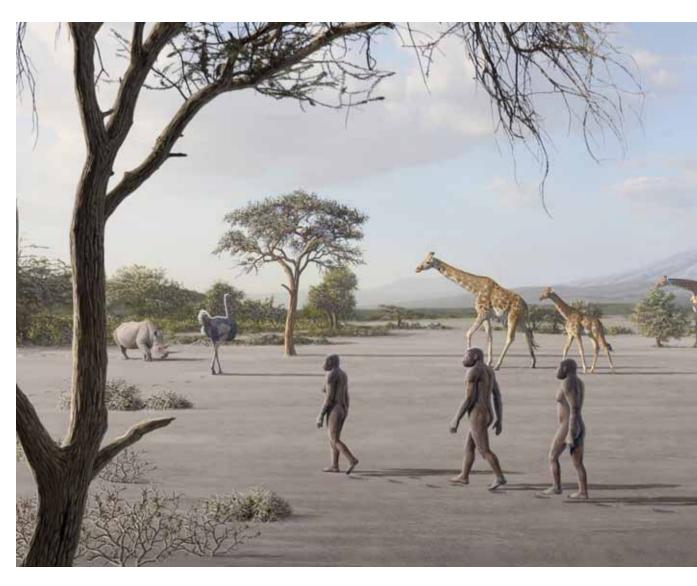
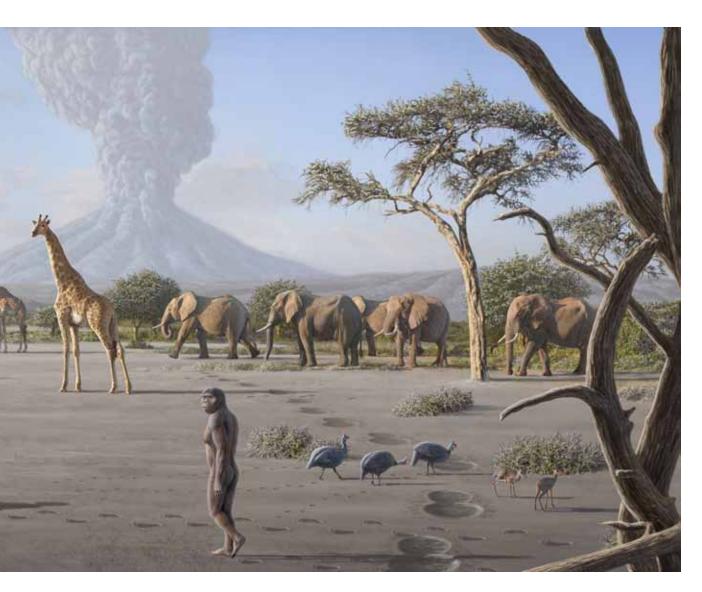


Fig. 7. El rastro de pisadas de Laetoli. Ilustración: Mauricio Antón. Fuente: Manuel Domínguez-Rodrigo y Enrique Baquedano. Ilustración realizada para la exposición «La Cuna de la Humanidad».

tigua (Sánchez, y Escobar, 2015) o los últimos restos extraídos en la Garganta de Olduvai por el equipo español que allí excava y sus conclusiones sobre evolución humana en «La Cuna de la Humanidad» (Domínguez, y Baquedano, 2014) son algunos de los ejemplos más recientes.

También se han revisado conceptos y momentos históricos, como la reinterpretación sobre el arte ibérico de «¿Hombres o dioses? Una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico» (Blánquez, 2011) o la revisión historiográfica sobre los «Pioneros de la Arqueología en España» (Ayarzagüena, y Mora, 2004).

Pero el mensaje en sí no hace museo ni hace exposición. Las piezas originales, contextualizadas, son el principal atractivo de nuestras exposiciones. Otorgan la melodía, el componente emocional. «El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America» (Bendala *et alii*, 2008) permitió un reencuentro temporal de España con la arqueología custodiada en su museo neoyorquino. «La Cuna de la Humanidad» —exhibida en Alcalá, Burgos y Barcelona— ha profundizado en el entendimiento de los orígenes del género *Homo*. Después de su travesía



española, esta exposición pasará a exhibirse de forma permanente en el National Museum en Dar es Salaam (Tanzania).

Notas al programa, acústica y otras garantías de disfrute y aprendizaje

Hay que asegurarse de que el complejo mensaje que se desea transmitir llegue al público: textos, gráficos, mapas, maquetas, interactivos, audiovisuales, etc., lo potencian y contribuyen a hacerlo más atractivo, en un proceso de mediación cultural.

Nosotros somos partidarios de opciones sencillas, procurando no sucumbir a los cantos de sirena de la tecnología. Por varias razones, relacionadas con nuestro amor por los objetos y quizá nuestra excesiva prudencia. En primer lugar por la escasez de recursos: todo cuesta mucho, y las exposiciones son obras de arte efímeras. Preferimos invertir nuestros medios disponibles en el acceso a las piezas. En segundo lugar, preferimos observar cómo funcionan algunas de las no tan nuevas tecnologías en relación con la percepción del objeto.



Fig. 8. Rueda de actividades agropecuarias. Ilustración Arturo Asensio. Fuentes: Gonzalo Ruiz Zapatero, Gabriela Martens, Miguel Contreras y Enrique Baquedano. Ilustración realizada para la exposición «Los últimos carpetanos. El *oppidum* de El Llano de la Horca en Santorcaz (Madrid)».

El lenguaje que más hemos empleado es el audiovisual. Hemos contado para su elaboración con la colaboración de los comisarios que han disfrutado de esta forma de narrar. Los realizadores han aportado su particular sensibilidad y narrativa. Con JGarín, Javier Trueba o José Latova hemos iluminado «Vettones», «Ötzi, el hombre que vino del hielo», «711» o «Dioses Héroes y atletas», por nombrar algunas de las muestras más recientes.

Las ilustraciones son nuestra principal apuesta no tecnológica. Proporcionan un acercamiento emocional a los detalles de la historia: los dibujantes enriquecen personalísimamente el trabajo arqueológico, pero todo hay que documentarlo para que el resultado plástico sea veraz y responda a los presupuestos científicos. El proceso de colaboración entre comisario e ilustrador, entre arqueología y arte es intenso. Nuestra misión es presentar el pasado de forma atractiva y argumentada. Los ilustradores que han trabajado con nosotros han entendido su trabajo como parte de la labor investigadora del Museo: Dionisio Álvarez, Manuel López Herrera, Arturo Asensio, Albert Álvarez Marsal o Mauricio Antón reconstruyendo el pasado y facilitando su comprensión han transformado el discurso en un relato cercano y en un regalo para los sentidos.

En el caso de la exposición «Los últimos carpetanos», se hizo un gran esfuerzo por mostrar la vida cotidiana de este pueblo desde una perspectiva igualitaria. Tradicionalmente los museos se han llenado de imágenes de hombres con escasa presencia de mujeres, represen-



Fig. 9. Manuel López Herrera, S/T, 2009. Impresión digital sobre papel. Aunque el autor optó por no darle título, la imagen nos relata las últimas horas de un Ötzi herido. Realizada para la exposición «Ötzi, el hombre que vino del hielo».

tadas realizando casi en exclusividad actividades relacionadas con el cuidado de la prole. Esta injusticia histórica trató de corregirse en este caso (Escobar, y Baquedano, *op. cit.*). También hemos contado la historia con humor e imaginación. En la exposición «Dioses, héroes y atletas» Nicéforo, un gimnasta griego, vio cómo su esfuerzo mereció convertirse en una estatua que llegó hasta nuestros días superando los obstáculos de la historia.

Una buena puesta en escena

El MAR cuenta con dos espacios diferenciados para exposiciones: el claustro alto del convento de la Madre de Dios, y el patio acristalado. Esta duplicidad permite asumir proyectos de distinta complejidad.

El hecho de que una exposición sea una actividad puntual permite innovaciones y apuestas especiales en el ámbito del diseño. Sin embargo, nuestra opción en este sentido es que la museografía no debe convertirse en protagonista: primero el discurso, luego las piezas, textos, ilustraciones, audiovisuales y otros materiales que ayuden a contextualizar, y, una vez todo ello está bien digerido, entra en juego el diseño.

Hemos contado con arquitectos y diseñadores que han entendido nuestra filosofía y han contribuido a crear paisajes en los que el visitante se orienta y donde las piezas ven refor-

zado su poder evocador. En ocasiones la presentación es neutra y a veces es metonímica, delegando el mensaje del objeto en otros elementos que lo aluden. Profesionales como Agustín de la Casa, JGarín, Jesús Moreno y asociados, Jorge Ruiz Ampuero, Carlos Bustos y Felipa Juez, Maria Christina Zingerle y Oliver Pferle, Asun Moriel, Rua Arquitectura o ALF Arquitectos han logrado con sus espacios, imágenes, iluminaciones y composiciones unas logradas y atractivas mises en scène.

Repertorio

En 17 años el MAR ha programado 34 exposiciones. De éstas, 23 son de producción propia y el resto se han exhibido en el Museo como fruto de la participación en circuitos de exposiciones. Esta es nuestra evolución en materia expositiva:

De 1999 a 2003. El Museo dedica sus esfuerzos a elaborar el discurso de la exposición permanente, aún no inaugurada, y va posicionándose en el ámbito cultural español junto al resto de instituciones. La apertura de la exposición temporal «Un museo para todos» (1999-2003) es el paso previo a la inauguración de la muestra permanente. Se organizan 8 exposiciones: 2 de ellas son de producción propia y el resto son de circuito, recibidas de otras administraciones e instituciones.

De 2003 a 2008. En el 2003 se inaugura la exposición permanente. Da comienzo una etapa en la que el MAR produce sus propias exhibiciones que, en algunos casos, itineran.

De 2008 a la actualidad. Con la exposición «El Tesoro Arqueológico de la Hispanic Society», el MAR inicia su trayectoria internacional. También en esta época las colaboraciones con instituciones y museos españoles aumentan.

Con «Fragor Hannibalis. Aníbal en Hispania» y «Los Escipiones. Roma conquista Hispania» –dos caras de un mismo acontecimiento– el Museo inicia una línea de exposiciones en serie que contribuyen, por un lado, a profundizar en los temas ofrecidos y, por otro, a generar expectativas de visita.

Crítica y público

Las cifras de visitantes demuestran que el Museo se anima considerablemente cuando hay exposiciones temporales y que esta animación ha crecido en un 40 % desde el inicio de la nueva política de exhibiciones internacionales. Los estudios de público realizados para casos concretos («Los últimos carpetanos» y «La Cuna de la Humanidad») indican que las muestras son bien recibidas entre el público y generan expectación. La gente pide más interactividad, menos texto y más imagen. Nada es descartable pero, como ya hemos dicho, preferimos ir con calma. En cuanto al grado de aprovechamiento, parece que abandonan la visita con conceptos claros.

Imaginemos el futuro

A la luz de todo lo expuesto en estas líneas quisiéramos pensar que el futuro de la gestión arqueológica en la Comunidad de Madrid se presenta halagüeño. Ojalá todos los museos

	Título	Organizadores
De 1999 a 2002	El M.A.R. Un Museo para todos.	Producción propia
	Del As al Euro. Una Historia del dinero en Castilla La Mancha.	Caja de Castilla-La Mancha y M.A.R.
	La cultura ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Un homenaje a la memo- ria.	Universidad Autónoma de Madrid, Diputación de Albacete y M.A.R.
	El Salón Rico de Abd al-Rahman III en Madina al-Zahra	Junta de Andalucía y M.A.R.
	Arte rupestre en el Arco Mediterráneo de la Península Ibérica.	Región de Murcia, Gobierno de Aragón, Junta de Andalucia, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Generalitat Valenciana y Generalitat de Catalunya
	100 imágenes. Pasado y presente de la arqueología española.	Producción propia
	Aquae Aeternae. Emerita Augusta, una ciudad sobre el río.	Ministerio de Educación y Cultura, Ministerio de Medio Ambiente y M.A.R.,
	Carranque. Centro de Hispania romana.	Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y M.A.R.
De 2002 a 2008	Vida y muerte en Arroyo Culebro (Leganés).	Producción propia
	Bifaces y elefantes. Los primeros pobladores de Madrid.	Producción propia
	Pioneros de la arqueología en España.	Producción propia
	Ficción y realidad en el siglo de Oro. El Quijote a través de la arqueología.	Producción propia
	Esperando el diluvio. Ambrona y Torralba hace 400.000 años.	Producción propia
	Santa María descubierta. El secreto de las bóvedas del Alicante medieval.	MARQ y Diputación de Alicante
	Recópolis. Un paseo por la ciudad visigoda.	Producción propia con la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
	Los tiempos fabulados. Arqueología y Vanguardia en el arte español, 1900-2000.	Producción propia con la colaboración especial del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
	Reflejos de Apolo. Deporte y Arqueología en el Mediterráneo antiguo.	S. G. de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Cultura, M.A.N. y M.A.R.
	Vettones. Pastores y guerreros en la Edad del Hierro.	Producción propia
De 2008 a la actualidad	El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America.	Producción propia con la Fundación Cajasol (Sevilla)
	Ötzi, el hombre que vino del hielo.	Museo de Arqueología del Sur del Tirol y M.A.R.
	El color de los dioses.	Producción Stiftung Archaeologie de Alemania y M.A.R.
	Oro y Plata. Lujo y distinción en la Antigüedad Hispana.	Museo Arqueológico Nacional y M.A.R.
	Rostros de Roma.	Museo Arqueológico Nacional y M.A.R.
	Arx Hasdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología del cerro del Molinete / Cartagena.	Región de Murcia, Ayuntamiento de Cartagena, Fundación Teatro Romano de Cartagena y M.A.R.
	¿Hombres o Dioses? Una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico.	Producción propia
	711: Arqueología e historia entre dos mundos.	Producción propia
	Los últimos carpetanos. El oppidum de El Llano de la Horca en Santorcaz (Madrid).	Producción propia
	Arte sin artistas. Una mirada al Paleolítico.	Producción propia
	Fragor Hannibalis. Aníbal en Hispania.	Producción propia
	La Cuna de la Humanidad. Del 10 de febrero al 6 de julio de 2014.	Producción propia con el Museo de la Evolución Humana (Burgos). Colaborador: Museo Nacional de Dar es Salaam (Tanzania)
	José Latova. Cuarenta años de fotografía arqueológica española (1975-2014).	Producción propia
	Dioses, héroes y atletas. La imagen del cuerpo en la Grecia antigua.	Producción propia. Colaborador: Museo Arqueológico Nacional de Grecia, Atenas
	Mundos tribales. Una visión etnoarqueológica.	Museo de Prehistoria de Valencia y M.A.R.
	Los Escipiones. Roma conquista Hispania.	Producción propia

Cuadro 1. Histórico de exposiciones temporales realizadas en el MAR.

arqueológicos de España pudiésemos crecer juntos y desarrollar una política planificada, colaborando aún más, coproduciendo, etc.

Damos las gracias al Museo Arqueológico Nacional por su invitación y por esta iniciativa, que traduce, sin duda, este espíritu cohesionador. Nos gustaría terminar felicitando al MAN por su longeva vida –150 años que son el reflejo de la evolución de la disciplina arqueológica, desde sus pioneros hasta el siglo xxI con su recién estrenada museología–. Ojalá podamos nosotros invitar al MAN en nuestro centenario.

Bibliografía

- ÁLVAREZ DE BUERGO, M. (1997): Caracterización, alteración medioambiental y restauración en paramentos del patrimonio arquitectónico. Monografía CEDEX M-58, Ed. CEDEX. Madrid: Ministerio de Fomento, Secretaría General Técnica.
- Ayarzagüena Sanz, M., y Mora Rodríguez, G. (2004): *Pioneros de la arqueología en España (del siglo XVI a 1912)*. Catálogo de la exposición. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.
- BAQUEDANO PÉREZ, E. (2001): «El Museo Arqueológico Regional: un museo para todos». En *Museos Arqueológicos para el siglo XXI*. Edición de T. Nogales y J. M.ª Álvarez. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, pp. 109-118.
- (2005): «El M.A.R. y las nuevas tecnologías», MARQ, Arqueología y Museos, 00. Dossier: Museos, arqueología y nuevas tecnologías, pp. 75-83.
- Bendala Galán, M. (2003): «Emeterio Cuadrado Diaz (1907-2002)», *Trabajos de Prehistoria*, 60, 1, pp. 5-7.
- Bendala Galán, M. et alii (2008): El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America. Catálogo de la exposición. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (ed.) (2011): ¿Hombres o dioses? Una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico. Catálogo de la exposición. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.
- Brinkmann, V., y Bendala, M. (eds.) (2009): *El color de los dioses. El colorido de la estatuaria antigua*. Catálogo de la exposición. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.
- Castro, Sor M.ª del M. (1984): *Monasterio de Santa Catalina (1598-1998). Colegio de Santo Tomás. Convento de la Madre de Dios. Alcalá de Henares*. Salamanca: Editorial San Esteban, pp. 249-271.
- Dávila, A. F. (2012): «Museos arqueológicos en el siglo xxi. El Museo Arqueológico de la Comunidad de Madrid y la difusión de la Edad del Hierro», *El primer milenio a. C. en la Meseta Central. De la longhouse al oppidum*. Edición de J. Morín, J. y D. Urbina. AUDEMA, vol. 2, pp. 403-420.

- Domínguez Rodrigo, M. y Baquedano Pérez, E. (eds.) (2014): *La Cuna de la Humanidad–The Cradle of Humankind*. Catálogo de la exposición. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.
- Escobar García, I., y Baquedano Pérez, E. (2014): ¿Cómo nos (re)presentamos? Iconografías de género en las actividades y exposiciones del Museo Arqueológico Regional». *Museos, Arqueología y Género. Relatos, recursos y experiencias.* ICOM CE-Digital 09.
- (e. p.): «De la excavación a la exposición. La difusión de la actividad arqueológica en el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid». Alicante: MARQ.
- ROMÁN PASTOR, C. (1994): Arquitectura conventual de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares: Institución de Estudios Complutenses (C.S.I.C.).
- SAEZ LARA, F. (2006): «La época hispano visigoda en la Comunidad de Madrid: cómo se muestra en la exposición permanente del Museo Arqueológico Regional (Alcalá de Henares)», La Investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid. Edición de J. Morín, Zona Arqueológica, 8, vol. I, pp. 23-35.
- Sánchez Fernández, C., y Escobar García, I. (eds.) (2015): *Dioses, héroes y atletas. La imagen del cuerpo en la Grecia antigua*. Catálogo de la exposición. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.
- Vaquero Chinarro, B., y Rubio Fuentes, M.^a J. (1994): «El convento de dominicos de la Madre de Dios. Breves apuntes sobre su historia». *Actas del IV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares, 1 de noviembre de 1994. Madrid, pp. 243-259.